



EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLA

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 10 DE SETIEMBRE DE 1904

Los obreros gobernantes

Dicen que en Australia se está ensayando el gobierno socialista. Como estamos en una época sin principios fijos, y pudiéndose decir sin convicciones honestas, no nos extraña que en los pueblos nuevos, y aún en los viejos, se hágan todo género de ensayos para ver si se mejora la vida y los pueblos son más felices en el orden puramente material.

Noticias ciertas, emanadas de aquel extremo del mundo, aseguran que los ensayos socialistas están muy lejos de dar el resultado que esperaban sus autores y los ilusos existentes. La intervención del Estado en la organización obrera y en la reglamentación del trabajo puede ser allí y en cualquier otro punto provechosa sin duda ninguna, siempre que se funde en doctrinas de severa justicia distributiva, de modo que cada uno tenga lo que por ley natural y divina le corresponde. Pero todo lo que sea propiamente colectivismo (sin colectivismo no hay verdadero socialismo) fracasará; como fracasaron los experimentos hechos en Francia el año 1848. Y esto es lo que, según parece, ha producido allí efectos completamente distintos de los que se esperaban.

Así y todo resulta que el gobierno autónomo de la colonia o del Estado, o como quiera llamarla, se ha encamado ahora al partido obrero, cuyo jefe, Mr. Watson, es jefe del gobierno federal.

Ninguna novedad revolucionaria ha llevado al poder el nuevo presidente de la federación. Desacreditadas en la práctica los principios fundamentales socialistas o sea colectivistas, parece que todo lo que hará el nuevo Gobierno quedará reducido al establecimiento del arbitraje obligatorio, que someterá a la decisión de un tribunal el salario, las horas de trabajo y cuanto pueda interesar lo mismo a los obreros que a los patrones.

Ya hemos dicho que esto no constituye la esencia del socialismo. La legislación de los antiguos gremios no eran socialistas y, sin embargo, regularizaba las condiciones de los oficios y no consentía que nadie usase libremente de sus derechos individuales para trabajar como más le conveniese.

Ocurre ahora preguntar: ¿en Australia ni en ninguna parte pueden ser los obreros propiamente dicho los gobernantes? ¿Quién los goberna a ellos? Uno que habrá sido obrero, como lo fué voluntariamente por algún tiempo Pedro Grande de Rusia; pero que ya no lo es y que, aunque lo fuera por necesidades de la vida, no goberna a los suyos en calidad de obrero y por ser igual a ellos, sino cabalmente por ser desigual, por ser superior en talento, en estudio, en cultura, en habilidad, en carácter, en algo que lo eleve sobre el nivel de sus compañeros.

Para reconocerlo jefe han tenido que reconocerlo superior, han aceptado el principio de la desigualdad contra el cual van tropezando todo la vida.

Jes. Mr. Watson, el jefe del gobierno federal australiano, un obrero, ¿cuál será? ¿Lo son sus colegas de gobierno? ¡Qué bobad! Son intelectuales, como los gobernantes de los demás países. Ignoramos cuál será el oficio que tengan; pero como sabemos que pertenecen al partido obrero abogados, médicos, ingenieros, profesores y hasta aristócratas, nada tendría de particular que Mr. Watson y sus compañeros de gobierno sean hombres de carrera científica, aunque representen y capitaneen al partido obrero.

De modo que claramente es el partido obrero el que triunfa y el que gobierna en Australia; pero no serán nunca los obreros que gobiernen, ¡nunca! entiéndalo bien los que declaran o cantan

la futura igualdad de los hombres, la abolición de las clases y de los tiranos y el imperio de los hijos del trabajo.

Ellos serán siempre hijos del trabajo, con más o menos ventajas, no según sean más o menos favorables a sus pretensiones las leyes que se promulguen, sino según sean más o menos bondadosos y justos los hombres que los gobieren, llámenlos autócratas o llámenlos jefes del partido obrero.

El trabajador no ha nacido para gobernar, como tal trabajador. Si es un genio, o simplemente un hombre con condiciones de mando, bien pronto se elevará de su propia esfera y se trocará en burgués, y podrá llegar a los cargos más altos del Estado. La historia de todas las naciones está llena de ejemplos de esta clase. Catalina de Rusia había sido cantinera. Murat, hijo de un posadero, la duquesa Dantzig, layandera. En los tiempos de los Cesares fueron elevados al Imperio algunos rudos soldados de baja condición y la Tiara ha ceñido la frente augusta de hijos de familia humildísima. Pero al subir a esas alturas, el obrero, el pastor, la cantinera, el posadero, desaparecen, y queda el hombre extraordinario por su valer y por su fortuna que consagra la desigualdad social con su elevación y demuestra que siempre mandan los principios; sean principios de nacimiento; sean de inteligencia, de valor, de la fortosidad de buena suerte.

CÍRCULOS**Consejo Superior**

Celebró sesión el 3 del corriente bajo la presidencia del doctor Lengua y asistencia de los Pbro. Vidal y Rey, doctores Gallinal, Pérez, Fernández, Makinson, Secco Illa y Ferrés, señores Cardoso Carvalho, Novoa, Dumoulin Varonne, González, Monzón, Maguire, Arteaga, Muttoni J. y Quagliotti.

Se dió cuenta de los asuntos entrados:

Los Círculos de Montevideo y Paysandú—El Consejo agradece efusivamente las atentas felicitaciones que han formulado con motivo de la constitución de las nuevas autoridades.

AL DEL CERRO—Acusóse recibir de las cantidades de \$ 0.96 por concepto del 1º sobre las entradas del trimestre vencido en 30 de Junio ppdo. y \$ 14.35 por cuenta de útiles.

Montevideo, Setiembre 10 de 1904
Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Horas de Oficina: 9 a 12 m. 2 a 5 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.30 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

los lo verifiquen antes del 31 de Octubre próximo.

IV—Si la situación política del País lo permite, y la prudencia no lo vedase se recabarán el consejo y consentimiento del Excmo. señor Arzobispo Metropolitano para realizar (antes del 8 de Diciembre próximo) una gran peregrinación de obreros a la Virgen del Verdún en las inmediaciones de la ciudad de Minas. A dicho acto que será, en todo caso, organizado y presidido por el Consejo Superior, concursarán en corporación los Círculos del Departamento de Montevideo y los más próximos a la capital, siendo deseable que los demás Círculos se hallen representados por una delegación lo más numerosa que sea posible.

V—El día 8 de Diciembre próximo se celebrarán en todos los Círculos grandes asambleas o actos literario-musicales dedicados a la Inmaculada, debiendo procurarse que todos los temas sean ilustros a la festividad que se celebra. De estos actos los Círculos remitirán relaciones detalladas, que se publicarán en *El Amigo del Obrero*.

VII—El Consejo Superior dirijirá al Santo Padre, por intermedio del Cardenal secretario de Estado, una nota, comunicando las presentes determinaciones y expresando la incondicional y filial adhesión de los Círculos de Obreros del Uruguay al Romano Pontífice y solicitando para ellos la Bendición Apostólica.

VIII—Tan pronto como los Directores de los Círculos se enteren de la presente, se servirán acusar recibo de ella, expresando el día en que resuelvan dar cumplimiento a lo dispuesto en las bases II y III.

A LOS CÍRCULOS DE MONTEVIDEO, Y PAYSANDÚ—El Consejo agradece efusivamente las atentas felicitaciones que han formulado con motivo de la constitución de las nuevas autoridades.

AL DEL CERRO—Acusóse recibir de las cantidades de \$ 0.96 por concepto del 1º sobre las entradas del trimestre vencido en 30 de Junio ppdo. y \$ 14.35 por cuenta de útiles.

Montevideo, Setiembre 10 de 1904.

El Consejo Superior.

Por los pescadores naufragos

El Directorio del C. de Montevideo recibió del C.D. de la Unión Itrial Uruguay una nota por la cual se solicita el concurso de la Institución en beneficio de las familias de los pescadores que perecieron durante el temporal del 10 del pto.—No ha considerado el Directorio que el Reglamento autorice para este fin erogación alguna de la caja social, pero siendole altamente simpatía la obra de caridad para que se lo invite, ha recueto se publique la expresa nota en *El Amigo del Obrero* y recoger el óbolo particular de las personas que deseen entregarle en la secretaría del Círculo, Minas 240 ó en nuestra administración, Daymán 126.

Desde el próximo número empezaremos pues a publicar la suscripción.

He aquí el texto de la nota a que acambiamos de referirnos:

Unión Industrial Uruguaya.—Montevideo, Agosto 29 de 1904.—Señor Presidente del Círculo Católico de Obreros.—Distinguido señor: El Consejo Directivo de la Unión Industrial Uruguaya, haciendo eco del profundo sentimiento que ha conmovido a esta población, por el triste fin de los once tripulantes de la barca de la Empresa de Pesca de los señores P. Galcerán y Ca., que perecieron durante el temporal del 10 de Agosto, corriente, ha acogido favorablemente la petición de dicha empresa, para cooperar al propósito de arbitrar recursos destinados a aliviar en lo posible el estado precario en que han quedado las familias de aquellos infelices obreros del trabajo.—Para llenar esa misión humanitaria, el Consejo Directivo, acordó constituir una Comisión especial formada por los que suscriben, y los señores Enrique Menini, Emilio Milán, Emmanuel Regueci y Santiago A. Michelini Lagarriga, la que ha comenzado su tarea y se permitió enviar a Vd. la Lista núm. 16, rogándole se digne favorecerla con su valioso concurso.—La Comisión ha tenido presente la angustiosa situación por la que ha hecho cada uno de sus habitantes para auxiliar a las víctimas de la guerra; sin embargo, apela a los sentimientos caritativos de Vd. para llenar de la manera más satisfactoria que se sea dable, el cometido que se ha impuesto.—Con este motivo, me es grato ofrecer a Vd. las seguridades de mi mayor consideración.—Firmado: R. Cerviño (hijo), presidente.—J. Fernández, secretario.

Correspondencia abierta

Hemos recibido del Consejo Superior para ser publicada la siguiente correspondencia oficial con los Círculos:

A TODOS LOS CÍRCULOS.—El Consejo Superior, en el anhelo de que los Círculos Católicos de Obreros de la República se asocien oficialmente al Júbilo que experimenta el orbe católico, con motivo del 50º aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, ha resuelto exhortarles a ello de acuerdo con las bases siguientes:

I.—Los Directores, bajo la especial dirección de los Conciliarios de cada Círculo se esforzarán porque todos los socios ganen el santo jubileo.

II.—Se celebrarán triduos de preparación a la Comunión general de los socios después de la cual se hará la consagración de los Círculos a la Virgen, Inmaculada.

Aviso importante

El Círculo de Montevideo ha dispuesto la publicación de este aviso:

Se hace saber a los señores socios que con motivo de haber trasladado su residencia a la ciudad de Buenos Aires el señor don José M. Marín (hijo) cobrador

del radio del Sur, el Directorio en sesión del 21 del pasado ha dispuesto:

1.º Que interinamente se encargue de la recaudación del radio del Sur el cobrador del radio del centro, don P. Cúneo.

2.º Que se haga saber a los señores socios la existencia de la plaza vacante para que la solicitud por escrito los que deseen hacerlo y reunan las condiciones reglamentarias.

Montevideo, Setiembre 3 de 1904.

El Secretario.

Círculo de Montevideo

Fueron admitidos en la sesión del 31 de Agosto y 7 del corriente, los siguientes nuevos socios:

Actos—Francisco Demarco presentado por Pascual Lentino, Juan Fernández por Víctor Genta, Andrés Otero por Angel Maguire, Eduardo Savani por Santiago Bazzulucco, Pascual Toll por Antonio Raimondi, Armando A. Buela por Félix Pérez y Pérez, Manuel Pose Palleiro por José Lado Suárez, Luis Martínez Crocco por Pedro Inversini, Esteban Rayes por Benito Raffo, Vicente Laino por José M. Dias de Souza.

Inscriptos—Isabel M. de Gaudino presentada por Rosalía Munsch, Vicenta Aquino por Juan L. Cúneo, Graciela I. D. de Ávila por Vicente Altieri, Dolores Campodónico por Horacio Campodónico, Carmen Calvo Marín reincorporada, Rafael M. Canepe reincorporado.

Afiliados—Horacio Durá presentado por Fernando C. Pla.

Nueva botica

LA BOTICA DE SAN ANTONIO.—de propiedad de José Múnera, situada en la calle Gaboto esq. Maldonado, despacha desde la fecha las recetas de los médicos del Círculo de Montevideo.

LA GUERRA**La batalla de Masoller**

Se ha dado a la prensa un nuevo parte, muy extenso, del teniente general Vazquez sobre la batalla de Masoller acaecida el 1º de Setiembre.

Abunda en detalles sobre la organización de la línea de fuego del ejército gubernista, precisando la situación de los cuerpos y rol que desempeñaron. Por lo demás dice lo mismo que ha dado a conocer en las anteriores partes.

Aparicio Saravia

Alrededor de si es grave su herida ó leve, de si ha muerto ó marcha en su ejército, ó si está en territorio brasileño, han corrido y corren versiones tan contradictorias que es difícil deducir la verdad. Como es lógico las versiones oficiales apuran las seguridades en favor de la herida grave ó muerto de Aparicio y no menos natural es que los nacionalistas insistan en que le lleva la herida y que su caudillo marcha en las filas del ejército.

Después de la batalla

Los cuatro mil hombres revolucionarios que se dijeron, habían traspuesto la frontera, han entrado de nuevo a territorio uruguayo, tiroteándose de paso con la guarnición de Rivera, estando incorporados a la fecha al ejército que mandan Juan José Muñoz, José González y Basilio Muñoz (hijo). Este ejército pudo ganar el departamento de Rivera, haciendo volar el puente de Traqueras, y sigue la ruta fronteriza para alcanzar el departamento de Cerro Largo, vadear el Río Negro.

El ejército de Galarza lo persigue de cerca, el que para aumentar sus medios de movilidad, ha sido dotado de numerosa caballería y al efecto el teniente general Vazquez desmontó toda su gente. La extrema vanguardia del ejército del Sur, mandada por Julio Barrios se ha tiroteado con la extrema retaguardia de los revolucionarios.

Este contacto hace suponer que estamos en perspectiva de una nueva batalla de proporciones sangrientas.

Muertos y heridos de la fuerza del Gobierno

Se conocen los siguientes nombres de jefes y oficiales del ejército del Norte muertos ó heridos en el combate Masoller:

Muertos: sargento mayor Manuel Medina, capitanes Domingo Fernández, Ciriaco Correa, Manuel Pedrosa, tenientes primeros Arturo Caslaz, Oscar Muñoz, Juan Belén, teniente segundo Pedro Ibarra, subteniente Eduardo Matos, Víctor Orcalas y Gabino Rodríguez.

Después de la acción murieron a consecuencia de las graves heridas recibidas, el capitán Gabriel Pereira y el teniente 1º Magín Folch.

Heridos: coronel Nascimiento Barba, tenientes coronel Gerardo Fernández, Santiago Rivas, Francisco Cabrera, sargentos mayores Julio C. Martínez, Cornelio Gómez, Battilo Dorgar, capitanes Ro-

nito Segovia, Florencio Chaves, Lucas Jacobo Galey, Agustín Ríos, Ernesto Islas, Vicente Rodríguez, Balerio Nuñez, Pío Colto, Bonifacio Acosta, Gerardo Colis, Tomás Camacho; tenientes primeros Conrado Borges, Máximo Klein, Ramón Fernández, Lino Viana, Enrique Almeida, Andrés J. Hermida; tenientes segundos Pedro B. Escobar, Mancio Pérez, Benjamín Péryra, Gaspar Borches, Florencio Dieut, Dámaso Pintos, Ángel Capui, Fermín González, Pablo R. Buela, Arturo Gómez; subtenientes Luis Dusechou, Juan Sicco, Manuel Juncosa, Rita Amaro, Víctor Cáceres, Luciano Ferreira, Domingo Paz, Aparicio Albin, Pedro Pérez, José M. Sereto, Fernando Fraga, Hermenegildo Martínez, José Leibas, Severo López.

Muertos y heridos de las fuerzas revolucionarias

Plenamente confirmada está la muerte de Yarza, Antonio Mena, Valiente, y las heridas de Aparicio, Mariano y Pancho Saravia, Guillermo García, Fructuoso del Puerto, Concepción Coronel, Arturo Barroso y Bernardo García.

José María Aguirre

Cayó muerto en el combate de Masoller. Muy joven, en la plenitud de una vida cristiana y laboriosa, adornado de gallardas prendas personales, con un porte seguro, a cuya conquista dedicó sus esfuerzos virtuosos y meritísimos, pronto formó su hogar, su muerto lo produciendo un profundo dolor.

Amigos, que muchos lo queríamos, sentimos congojas en el alma ante esa prematura desaparición. Aunque nacionalista de convicción, era un espíritu ecumánime, caballeresco, respetuoso de las opiniones contrarias. La revolución lo contó en sus filas el 97, como capitán ayudante del coronel Lamas y con el mismo grado pereció al lado del coronel Guillermo García.

Católico

la unidad italiana no sólo tiene la violación de muchos derechos clérigos y sagrados, de interés universal, sino que conduce a un principio funesto, impolítico, falso y en consecuencia falaz. Alemania es lo que se presenta con la unidad federal, no con la unidad absoluta: Suiza y los E. U. Unidos de Norteamérica, que son repúblicas, prefieren, y justamente, la federación a una violenta *inatural unidad*. Acerca de la unidad de Italia veo entre otros a Cesario Balduz (1), y juzgarás sobre esto con más fino el ojo que se ha hecho hasta ahora. Francia y España tienen solo la independencia, sinó también la unidad absoluta; tienen igualmente Inglaterra, pero la unidad absoluta no salva a las dos primeras de continuas revoluciones; de invasiones extranjeras, de congresos mortales, del desplazamiento de la infancia pública; no sana a la otra de las horribles flagras de la ignorancia, de la immoralidad, y del pauperismo, que hacen de su pueblo la plebe más miserable del mundo. La unidad nacional trae consigo ventajas incontestables y no menos incontestables desventajas. Las guerras son en las pases más frecuentes, más sangrientas; los gastos más costosas; hay en ellos el monopolio del capital, la tiranía de la centralización, el incentivo de ambiciones imperiales, o reales, o republicanas; es más contagiosa la immoralidad pública, mayor el peligro de una dictadura absoluta y barbara de una raza sobre otra, se la eslava y la germanica sobre la nuestra. Yo prefiiero en un pueblo de dos ó tres familias, a uno ó dos familias poderosas, las que absorben y oprimian a las otras a su talante; así preferírovarios Estados pequeños, unidos para defenderse cuando se diera el caso, y separados para gobernar de la manera que corresponda mejor á las condiciones especiales de cada uno de tal suerte que no sacrifican los unos a los otros, ni se nivelan todos con el rasero de las mismas leyes, cosa innatural e iliberal y de peligros.

Por lo tanto la grandeza y la seguridad de Italia no exigían de ninguna manera la unidad, ni la expulsión del Papa. Italia habría tenido en el Pontificio un solidísimo punto de apoyo, el cual con su autoridad moral la habría hecho más grande, más fuerte, más respetada de propios y extraños, y de este modo Italia, al lustre de potencia del primer orden, y de potencia conservadora, habría agregado el de potencia poseedora del centro del catolicismo. Pero esto no lo quisieron ni lo querían algunos que tarde ó temprano conocerán el error y la injusticia cometida. Hijo, esperemos el porvenir que es muy incierto y peligroso.

D.—Su respuesta de V. es justa, atinada: lo veo. Pero ahora está hecho, y á lo hecho pecho: es imposible volver atrás. Que el Papa se resigne de una vez, y por el bien de Italia y de la Iglesia; por bien de paz sacrifiquese su principado civil y se reconcilie con nuestro gobierno.

M.—Está hecho: harto vergüenza, pero hay que ver si está hecho con justicia ó sin ella; con justicia nadie engaño que decir; sin justicia, hay que repararlo.

Tu sabes que no hay lección más horrenda que la llamada de los hechos consumados. Admitida la teoría de los hechos consumados, los más graves delitos se convierten en derecho, no hay injusticia que no pueda vencerse en justicia, el luto, la venganza, el fraude, homicidio si atacan éxito favorable, no son ya hurtos, ni violencia, ni homicidio. Si Rusia aplasta a Polonia, si Alemania tiraniza sin escrupulos, si Austria vuelve á bajar á Italia y á ocuparla; habrá que decir: «Es hecho consumado», es derecho y basta. Una sociedad que se atañe a esta inútila funestísima de los hechos consumados, no tiene sentido moral y causa horror.

El hecho está consumado! Luego el inocente deberá sofrir las consecuencias de la injusticia ajena, y aprobarlas? Advierte además, que el Pontificio no es dueño á arbitrio de sus derechos, sino depositario y custodio de ellos: se ha obligado con solemnísima juramento á conservarlos intactos; sus derechos no son personales, como en los otros soberanos; son derechos que atañen á todos los fieles, que tienen conexión con el interés de todos los católicos presentes y futuros. Si se han de hacer sacrificios por el bien de Italia, pór la paz, te respondó, que lugan también algunos otros que, de imponerse á sí mismos, los

laponian á los demás. Cuanto al bien de la Iglesia, es cierto que este exige la conservación del principado civil; todos los verdaderos católicos lo ven; lo niegan solamente los descreídos, los librepensadores y unos pocos ingenuos de demasiado buena fe y que poco a poco reconocerán su error.

(Continuar)

De François Coppée

Pasteur, su obra y sus ejemplos

París, Julio de 1904.

Se acaba de inaugurar un monumento á la gloria de Pasteur, el ilustre sabio francés.

Esta estatua, se levanta en mi barrio, en una plaza donde hace años algunos años, era admirado el pícaro artesano que fué antes uno de las curiosidades de la capital, y que ya no servía para nada; ni era es contrario á todos, nuestros maestros. Sin embargo, existe una solución al problema: el amor.

Anónimos, puso, pero vera: es decir, haciendo obstrucción a los otros maestros, prefiriendo los otros a nosotros mismos, aceptando como disciplina habitual cada día, el sacrificio y la fabricación.

Entendemos bien los gores profundos y también, crueles dolores. Que impone la pesada responsabilidad de vivir gravemente sobre nuestras hombros y nos sentimos más tranquillizados ante el misterio que se llama ideal con las aristas de los librepensadores, y Dios, que todo lo sabe, y hasta, entonces casi no sospechó, para combatir el triste humorismo.

La parte más popular de su obra, es el tratamiento de la rabia y del scrup.

A causa de éste último, á una pobre madre de familia pienso sin dudar en el glorioso francés.

Todos saben también, que este sabio genial, fué un alma alta y noble, un buen ciudadano, tierno y desinteresado y seguramente por todo esto los concurrentes en las veredas se descubrían dentro de la enseñanza sublime de «A» que hoy habla á la multitud desde la montaña, encinfielando, resignación y el amor, y señalándole á través de las hendiduras de la tumba una claridad sobrenatural!

Sí volviera, si volviera, sin embargo, el Divino Maestro, para ordenar á los hombres que se amén, que se ayuden, que preparen por sus virtudes el reinamiento del reino de su Padre, si volviera benevolo a los pequeños y con los que enfermen, sierviendo misericordiosos, para expulsando á los impostores; si volviera, ofreciendo á todos la salvación y la esperanza que nacida?

Sí volviera, el pueblo, al principio, sin duda lo rodearía, con curiosidad, después con temor, escucharía su palabra consoladora, se efectuara un retroceso, y como habrá de nuevo jueces para condonar, soldados para conducirlo al suplicio, de nuevo el pueblo aterrificado prefería Barrajas á él.

Pero volvamos á Pasteur, en suave, pero que había y había, y estaba y estaba, en tales manifestaciones sin sentido, porque no se apoyó en el principio inviolado por una insuperable, lleno de lenguaje?

Es poco pienso en lo escaso que son aquello de quienes puede darse cuando han desaparecido, «era un hombre de bien».

Hombro, como Pasteur merecen elogio supremo, el más hermoso, el único inviolable, los que consagraron su vida a la inteligencia y todas sus fuerzas á combatir el mal físico, los que buscaron ansiadamente el medio de prolongar nuestra vida existencia, y sobre todo, intentaron hacerla menor precaria, menos dolorosa y lo conseguieron á veces.

Quien quiera que piense, habla y estuda, dice el bien de las muchedumbres, no dese, más hermosa recuperación. Pero ¿cómo ser útil al mayor número moralmente?

Cien años de trastornos, de revoluciones consecutivas — generalmente sangrientas — han perturbado los espíritus. La dura ha invalido y el siglo XIX, cuyo advenimiento señala una explosión magnífica de poesía y de arte, terminó en la negación.

¿Qué será el siglo que comienza? Misterio! Algunos profetas obtuvieron — por decir utópicos — conservar, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte de todo, la divisan solamente.

Algunos que comienzan — por decir utópicos — conservan, lo sé, una esperanza tenaz y sechan, en lontananza, una que, aparte

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

Establecimientos católicos DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite exteriores, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite exteriores, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mércores 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad. (Gritnau). Calle Treinta y Tres, Plaza San Agustín (Unión).!

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486; recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Calle 654.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Círculo nocturno de francés—Calle 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupillas y medio-pupilos.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Solís 54. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilos e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.—Calle Rivero esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupillas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. III. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. III. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carrajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

La tumba de hierro

por

E. Consciente

parecieron admirar mi obra y que me animaron diciéndome que estaba predestinado a causar una revolución en la escuela, y a elevar el arte cristiano por encima del pagano; pero cuando más defensores encontré, más vi elevarse contra mí enemigos encarnizados. Si la lucha se hubiese limitado a la discusión de los defectos y de los méritos de mi estatus, yo no hubiese temblido; pero mis adversarios, cegados por la pasión, se pusieron a buscar en mis pasados pretextos para entregarme a la burla del público. Hicieron, sin quererlo, sangrar mi corazón por profundas

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono «La Uruguaya» N° 836.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C°

CALLE VAZQUEZ N° 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN.

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» N.º 836

LA COOPERATIVA N.º 114

KOLA "REGENERATRIX" DEL DR HAUTECŒUR VERMIOLADA

TÓNICO DEL CORAZON POR EXCELENCIA

Excitante del Sistema muscular

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LOS CASOS DE

Agotamiento Nervioso, Neurastenia, Fatiga física ó intelectual

ÚNICOS CONCESSIONARIOS É INTRODUCTORES EN EL URUGUAY :

ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C°, 267-271, Calle Cerrito. MONTEVIDEO.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBOLERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete á confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

ii Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, té y café.—Todo de primera calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva á domicilio

Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

heridas, y profanaron recuerdos que me eran más queridos que la vida. Desde ese momento he tenido la publicidad y jamás ho vuelto á exponer trabajo alguno.

Había en las palabras del anciano una calma tierna y conmovedora serenidad. En este momento no pareció su figura tan noble y majestuosa, que quedó profundamente conmovido, y solo después de un momento de reflexión le pregunté:

—¿Y ahora no trabajáis ya nada?

—Trabajo aún de tiempo en tiempo—. Me resulta imposible abstenerme por completo, aún cuando lo quisiera. El arte se ha hecho para mí corazón una necesidad imperiosa, porque él es la varita mágica con la que evoco los más dulces pensamientos de mi pasado, y me transporto á la primavera de mi vida.

El camino se había hecho muy arenoso y adelantábamos con gran dificultad. Esto interrumpió nuestra conversación durante algunos minutos. Cuando, pudo recobrar mi puesto junto al anciano, le pregunté:

—En las relaciones de que quiero hablar, —dijo— reina una especie de candidez sencillez, de dulce sensibilidad y de inequívoca esperanza, un sentimiento sincero de admiración de la naturaleza, de reconocimiento hacia Dios y de amor á la humanidad. Estas lecturas me han con-

CALLE 18 DE JULIO esquina PLAZA CAGANCHA de JOSE ZUNINO.—Depósito permanente de cubiertos, porcelanas, cristalerías, artículos para regalos. **INMENSO SURTIDO EN PLATAS ARTIFICIALES DE METAL Y MADERA** de porcelana. Unica casa que confecciona cualquier adorno artificial para altares, iglesias, etc., etc.

Avisos profesionales

ARTURO SEMIRIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano—consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado, Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 2. San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano, Consultas de 1 a 2, Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL—Abogado, Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano, Consultor: Agraciada 201.

JUAN VARESE—Escribano público, Estudio: Misiones 218. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núms. 173 y 175.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Miguelito 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público, Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio á la calle de Melones 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público, Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m., San José 215.

SALVADOR CAZEAX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Payandí 307.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corses ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores epíneales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles y flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pidan prospectos que se remiten gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopedico.

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corses ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores epíneales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles y flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.

“AU CONFORMATEUR UNIVERSEL” Sombrerería

JARDIN del SIGLO XIX DE

Miguel Desval y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

movido con frecuencia vivamente, pero no me latigan; y cuando he concluido una de esas obras, me siento consolado, más creyente, más amante, y me regocio en el fondo de mi corazón descubriendo qué cuerda tan eterna y pura, que solo es propia de los niños, vibrarán y resuenan tal vez en mi alma.

Yo tartamudeé algunas excusas y me esforzé en hacer confesar al anciano que alababa mis obras más que lo que ellas merecían, probablemente por un sentimiento de benevolencia ó de simpatía; pero él rechazó esta excusa y prosiguió en forma de conclusión:

—Es verdad, cada hombre siente de una manera á él propia, que puede ser él infanta, pero que proviene no obstante de las sensaciones de su juventud y de los sucesos que han dominado en su vida. Yo no puedo por tanto pretender que cada uno deba sentir necesariamente como yo. Sea lo que quiera, aunque no hubiera yo en mis entrañas más que la religión del recuerdo y la fe en un porvenir mejor hu-

biese esto bastado para hacermelas queridas. Hay, además razones que no puedo decirlos.

Nos encontramos en este momento cerca de dos ó tres países que venían á nuestro encuentro por el camino. Guarñamos silencio hasta que ellos nos hubieron alcanzado. Entonces el anciano me preguntó:

—No haréis más que atravesar Bordes, para ir á esta noche á dormir en Benkelbou? No es, por tanto, un deseo de pasear lo que os traen á nuestra pergeñada.

—No haréis más que atravesar Bordes, para ir á esta noche